

presendido ultrajame por un modo tan ex-
traordinario como propio solamente de su
modo de pensar, pues no he podido menos de
notar en los semblantes de V. S. una mo-
cion de irritacion al ver q. en ese lugar
tan respectable se sugieren y presentan
unas proposiciones tan ofensivas al decoro
de V. S. Por q. la verdad quien sera de los
q. aqui nos encontramos el q. pueda decir
q. no ha tenido defectos en su vida pasada?
y quien el q. no abomine de una persona
q. tiene la audacia de publicarlos, quando ni le
compete ni en ello tiene otro interes q. el de
saciar sus sentimientos? V. S. ha experi-
mentado en muchas ocasiones una parte
no muy pequena de estos efectos, y la pun-
denia, el desmoronamiento, y la tolerancia les ha dado
tan punto tal q. si V. S. no los corta de raíz
si no adapta las medidas q. previenen las
leyes, y si por mas tiempo los deja correr
impunemente veran V. S. aqui patentes, si
hubieren algunos como hombres particu-
lares, bien claro es q. todo nos proponemos
un sistema q. diese nuevas operaciones, y
en el Sr. D. Victoriano venia indudable q. el
suyo es declarado enemigo capital de qualquiera

